

UNA BUENA COSTUMBRE: MÓNICA ABRAHAM BRILLÓ EN LA PEÑA DEL COLORADO

Con casi una hora de retraso, el escenario Mercedes Sosa recibió a Pablo Figueroa (guitarra) y a Lalo Romero (guitarra y bajo), dos de los tres compañeros del “alma cuyana” de Mónica Abraham. Se sumaría con el devenir del espectáculo y joven y solvente tecladista Emanuel Álvarez.

La noche se inició con “Canta”, de Marta Gómez, incluido en el disco más reciente de esta notable cantora, prosiguió con la “Oración del Remanso”, de Jorge Fandermole, página memorable de “Adónde vamos”, su primer disco solista; se asentó con una intimista versión de “Debajo de la morera”, de Virgilio Carmona, incluida en “Noticias del Corazón”, el disco que le siguió.

Y para que no quedaran dudas de que el recital sería un repaso por la historia musical de Mónica Abraham, sonó el poema de Hamlet Lima Quintana “Tomasa Coronel”, al que le siguió la “Huella de la Tranquera”, también de Lima Quintana pero con la complicidad compositiva de Oscar Alem, ambos de “La Pampa Verde”, versión 2007 de la obra original.

Con semejante certeza, el auditorio se preparó para sorprenderse con lo nuevo y para recordar, con los temas de los discos anteriores, momentos vividos hace tiempo pero no tanto. Y en eso estaban, cuando el “Abecedario del aire”, de Alicia Crest y Jorge Giuliano no dejó lugar a dudas.

Por eso, al “Pan del Agua”, de Ramón Ayala, no le costó entrar, lucir y darle paso al triunfo “Noticias de mi corazón”, de Orlando Miño, con el cual concluyó la primera parte.

El intermedio del show no fue tal porque Mónica Abraham ofició de anfitriona e invitó a su amigo de Cañuelas Mariano Cabrera (voz y guitarra), quien subió acompañado por Leyla (voz) y “Leíto” (tal como fuera presentado por la anfitriona).

El trío sorprendió gratamente por su entrega en dos muy buenas versiones de la zamba “El Fiero Arias”, de Leguizamón y Castilla, y de otro motivo de Armando Tejada Gómez y Oscar Matus.

Para comenzar la segunda parte, subieron solo Mónica y el guitarrista Pablo Figueroa, para prodigarse en tonada con “Tierno Nogal”, de Armando Tejada Gómez y Eduardo Aragón; y, de otra dupla notable, Hamlet Lima Quintana y Oscar Alem, emocionar con “La Cruz del niño”, la misma canción que grabara por 1970 Mercedes Sosa, en su disco de Navidad.

Luego del cambio de guitarrista por hombre de piano, Emanuel Álvarez inició el fondo musical para que Mónica intimara con la versión adaptada que –confesó- le pidió al poeta Nacho Wisky quien, originalmente, la había escrito para su madre durante el exilio.

Acto seguido, como presa de un nostálgico hilo conductor, transportó al auditorio a valorar todo cuanto “Tiene el sur”, sentida melodía de Jorge Giuliano sobre versos de Luis Pérez Mosquera; y tras saludar al poeta Diego Holzer, presente en la sala, y en la misma línea de las canciones anteriores, el aire de la Peña se volvió zamba y sonó “Pueblos de greda”, también compuesta por Jorge Giuliano.

Continuó un set de tres temas dedicados a la sombra: canción, vidala y chacarera, y se encaminó hacia uno de los finales posibles, acaso uno de los más esperados: una impagable versión de “Pájaro suburbano”, la canción de Hugo Pardo que hace creer que el personaje de la historia es quien la está cantando.

Como era de esperar, la Peña del Colorado colmada en su totalidad, estalló en un extenso aplauso que hizo que los músicos, ya preparados para salir de la escena, volvieran a ocupar sus sitios para sumergirse junto con la cantora en la cruda realidad que se plantea en “Vestido de Pena”, nuevamente de Hugo Pardo, y esperanzarse en el final con “Sueña”, de Orlando Miño, una apelación en clave de huayno.

Para cuando hubieron de agotarse los “bonus tracks”, el aplauso volvió a llenar la sala, pero músicos y cantora bajaron del escenario y, pese a las aclamaciones, ya no regresaron. Tal vez porque lo habían dado “casi

todo”.

Y aquellas eventuales omisiones en que pudiera haber incurrido -según los oscuros paladares que lo reclamaran- acababan de convertirse en un motivo más que valedero para regresar a la Peña, seguro cuando Mónica Abraham volviera a estar anunciada en su cartelera.

Pero, también, para volver a dejarse sorprender con las excepcionales programación y hospitalidad que acostumbra convidar el Colorado.

Fernando PEDERNEA
Radio Nacional Bs. As.